

La Verdad y la verdad de las creencias

“La verdad, os hará libres.” San Pablo

Cuando la verdad de las creencias se opone a la verdad de la Naturaleza, se produce un gran conflicto y tan radical ruptura con la Verdad misma, que alimenta la ignorancia, la incultura, el abuso de poder, la violencia y hasta la guerra. Porque, las creencias, son un constructo humano, aunque hagan referencia a lo divino, son subjetivas, personales, de un grupo, de una filosofía o de cualquier iglesia, son parciales, limitadas en el tiempo y el espacio, mutables, no medibles, ni contrastables, ni comprobables por la ciencia, y, llevadas al extremo, tienden a radicalizarse, a convertirse en fijas, inamovibles, rígidas, inflexibles, inadaptables, cerradas, exigentes, intolerantes, negacionistas, enemigas del desarrollo, paralizantes, impositivas, opresivas, regresivas nostálgicas del pasado y al control de las mentes y de las conciencias, al dogmatismo, a potenciar la herejía, a la exclusión, a la denuncia, a la persecución, a la condena, a la cárcel y, hasta al asesinato.

Mientras que, las verdades de la naturaleza y de la vida, son inmutables, ilimitadas y permanentes, y, a la vez, abiertas, dinámicas, progresivas, creativas, contrastables, comprobables, expresivas, expandibles en su manifestación, adaptables y aplicables a las diferentes épocas, contextos y personas,

tienden a ser creadoras de cultura, de progreso, de avances y de ciencia, a mejorar la vida de la gente, a propiciar el encuentro y la unión de las personas, de los pueblos y las naciones, facilitando intercambios y creando convivencia, armonía, paz y vida.

El no entendimiento entre creencias y naturaleza, crea grandes diferencias, distancias, desencuentros, enfrentamientos, juicios, condenas, castigos, restricciones, conflictos, contradicciones, recelos, desconfianzas, enfrentamientos y ¡qué eufemismo!, la guerra santa musulmana, la de religiones entre los cristianos y la santa inquisición.

A nivel personal, produce dependencias morales y sociales, escrúpulos, ignorancia, dudas, trasgresión conflictiva, pecado, culpa, miedo, inquietud, desasosiego, angustia, autocastigo, condena interna, externa y hasta eterna, el infierno.

A nivel social, produce extremismos y radicalismos de ideologías diferente, pero que, como los extremos, se tocan y se parecen en sus tácticas y estrategias: autoritarismo, dictadura, dogmatismo, represión, censura, control de las mentes y de las conciencias, prohibición, recorte de libertades, insurrección, rebelión, mentira, calumnia, denuncia, vigilancia extrema, espionaje, represión, miedo, desconfianza, persecución y condena.

Victoriano Martí Gil. 24 de agosto de 2025